

EL ANALISIS

Análisis realizado por: [Marifeli Pérez Stable](#)

¿Se encuentra Cuba a las puertas de una transición?

Real Instituto Elcano. Anuario América Latina 2004-2005
Madrid.01/02/2006

Castro ha socializado a generaciones de cubanos en un marco clientelista y patrimonial que, con certeza, perdurará independientemente de lo que suceda. (Anuario Elcano 2004-2005)

A partir de 2003 las reformas económicas que llevaban estancadas desde mediados de los noventa, han entrado en franco retroceso. El trabajo por cuenta propia ha sido limitado (nunca fue amplio), el turismo se ha centralizado bajo la sombrilla militar y las empresas estatales están vedadas de manejar divisas. Incluso las cuentas bancarias a nombre de extranjeros también han sido sometidas a controles más estrictos.

Desde noviembre de 2004, los dólares (EE.UU.) no son aceptados por las tiendas que cobran en divisas, aunque su tenencia sigue siendo legal. Para usarlos legalmente, hay que cambiarlos por pesos convertibles valorados a la par del dólar, si bien carecen de valor alguno en el exterior y se canjean con un recargo de 10 %. A partir de febrero de 2005, los trabajadores del sector turístico deben informar a Seguridad del Estado toda actividad sospechosa de parte de los turistas, declinar las propinas y reducir al mínimo los contactos con extranjeros.

Entre marzo y abril, se anunciaron revaloraciones del peso (7 %) y del peso convertible (8 %) así como aumentos salariales y de las pensiones.²⁴ Asimismo, el clima para los inversionistas extranjeros se ha tensado marcadamente. Las empresas mixtas han disminuido de 400 en 2002 a menos de 300 a mediados de 2005 y las cooperativas productivas que contaban con capital extranjero de 440 a 130.²⁵ La recentralización es ya la pauta principal de la economía.

Castro ha dicho que Cuba, por fin, ha superado el abismo en el cual cayó luego de la desaparición de la Unión Soviética. Las reformas económicas que entonces fueron necesarias ya no lo son y Cuba ahora supuestamente logrará su desarrollo mediante acuerdos bilaterales con China y Venezuela. Evidentemente, el asentamiento del bienestar económico de la población no es la máxima prioridad del Comandante....

... No obstante, parece que el realismo se impone. Aun cuando se produzca una transición y ésta progrese con relativa suavidad, un compromiso de las elites con la democratización no va a conseguir que se evapore la cultura política de casi cincuenta años que, además, tiene fuertes raíces en la Cuba anterior a 1959. Castro ha gobernado a través de redes de lealtad más que de instituciones que, en cualquier caso, nunca han funcionado como las de Europa Oriental antes de 1989 o las de China y Vietnam actualmente.

Los círculos concéntricos de lealtad a lo largo de toda la jerarquía han sido, asimismo, tan importantes como las instituciones (es decir, que los hombres -en su mayoría hombres- del séquito inmediato del Comandante nutren sus propias redes y lo mismo sucede a lo largo de toda la línea de mando). Castro ha socializado a generaciones de cubanos en un marco clientelista y patrimonial que, con certeza, perdurará independientemente de lo que suceda.

Si sigue siendo el estilo predominante durante la transición, la ciudadanía estaría limitada en el ejercicio de su poder, la autonomía de la sociedad civil se vería afectada y las elites dominarían a las masas en vez de gobernar a los ciudadanos. La «lesión antropológica» continuaría impidiendo el «empoderamiento» de los cubanos de a pie. El establecimiento de pesos y contrapesos imprescindibles para consolidar la democracia resultaría una tarea ardua y podría instaurarse una suerte de hibridismo en la política cubana que obstaculizara un verdadero avance democrático. Las presentes circunstancias parecerían estar inclinando la balanza hacia ese tipo de resultado.

Extracto del trabajo publicado en el anuario América Latina 2004-2005 del Real Instituto Elcano

<http://www.realinstitutoelcano.org/>